

DE EXILIOS Y DIÁSPORAS: RECREANDO EL PAISITO. NARRATIVAS DE URUGUAYOS RESIDENTES EN BRASIL (1960- 2010)

ANA MARÍA SOSA GONZÁLEZ

UNIVERSIDADE FEDERAL DE PELOTAS (UFPEL)¹

Resumen: El presente artículo vincula dos momentos específicos en los procesos migratorios del Uruguay a partir de las investigaciones realizadas desde 2004 con emigrados al Brasil², cuyas narrativas y experiencias migrantes refieren a instancias específicas de la historia del país, al mismo tiempo que marcan la necesidad de establecer su “nueva” vida en el país de adopción –Brasil- destacan pertenencia e identificación con el país de origen –Uruguay-, establecen nuevos vínculos y redes, que les permite integrarse “satisfactoriamente” a la cultura y vida del país de acogida, conformando así lo que se podría entender como nuevo discurso identitario, de características transnacionales en el sentido planteado por Gustavo Lins Ribeiro³.

Esos uruguayos en diáspora -a pesar de residir en Brasil por más de 30 años-, siguen manteniendo lazos particulares con su país de origen, se integran a las sociedades receptoras sin dejar de nutrir vínculos con el país de nacimiento, al que, cargado de significación y emoción llaman "paisito". Surge así una nueva dimensión o “extensión de la nación”; una nueva forma de nación que trasciende aquella tradicional, establecida bajo la égida del Estado-Nación, delimitada geográfica y territorialmente, que conecta de un modo muy singular los tiempos de exilio en una doble expresión política y económica.

Palabras clave: inmigración uruguaya en Brasil, narrativas de exilio y diáspora.

¹ Doctora en Historia por la Pontificia Universidade Católica de Rio Grande do Sul. Becaria del Programa Nacional de Pós-Doutorado Institucional (PNPD/CAPES) en el Programa de Pós-Graduação em Memória Social e Patrimônio Cultural da Universidade Federal de Pelotas (UFPEL). Currículo completo: <http://lattes.cnpq.br/7567936924117809>.

² SOSA, Ana M. González *Identities in diaspora, identities in construction: immigration of Uruguayans in Porto Alegre*, Porto Alegre, 2006. [Dissertação de Mestrado em PUCRS]. *Memorias de la diáspora: Narrativas identitarias de los uruguayos en Brasil (1960-2010)*, Porto Alegre, 2011. [Tese de Doutorado em PUCRS].

³ RIBEIRO, Gustavo *Lins Cultura e política no mundo contemporâneo: paisagens e passagens*, Ed. UnB, Brasília (DF), c2000.

Exiles and diasporas: recreating the paisito. Narratives of Uruguayans residing in Brazil (1960-2010)

Abstract: This article links two specific moments in the course of Uruguayan migration, taking as its starting point research conducted since 2004 with emigrants to Brazil, whose narratives and migratory experiences refer to specific instances in the country's history: whilst indicating their need to establish their 'new' life in their adopted country, Brazil, they emphasize belonging to and identification with the country of origin, Uruguay, establishing new ties and networks which allow them to integrate 'satisfactorily' with the life and culture of the recipient country, thus forming what could be understood as a new identity discourse with transnational characteristics, in the sense established by Gustavo Lins Riveiro.

These Uruguayans in diaspora, despite having lived in Brazil for more than 30 years, continue to maintain unique links with their country of origin, integrating themselves into the recipient society whilst still nourishing ties with their place of birth, to which they refer using a term laden with significance and emotion: the paisito or 'little country'. A new dimension or 'extension of the nation' thus emerges; a new kind of nation which transcends the traditional one, established under the aegis of the geographically- and territorially-delimited nation-state, which singularly connects the times of exile in a double political and economic expression.

Key words: Uruguayan immigration in Brazil, narratives of exile and diaspora.

De exílios e diásporas: recriando ao paisito. Narrativas de uruguaiois residentes no Brasil (1960-2010)

O presente artigo vincula dois momentos específicos nos processos migratórios do Uruguai a partir das pesquisas realizadas desde 2004 com emigrados ao Brasil, cujas experiências e narrativas migrantes referem a instancias específicas da história do país, ao mesmo tempo que marcam a necessidade de estabelecer sua "nova" vida no país de adoção –Brasil- destacam pertença e identificação com o país de origem –Uruguai-, estabelecem novos vínculos e redes, e passam a se integrar "satisfatoriamente" á cultura e vida do país de acolhida, conformando assim o que poderia se entender como novo discurso identitário, de características transnacionais no sentido colocado por Gustavo Lins Riveiro.

Esses uruguaiois em diáspora –ainda residindo no Brasil por mais de 30 anos-, seguem mantendo laços particulares com seu país de origem, se integram as sociedades receptoras sem deixar de nutrir vínculos com o país de nascimento, ao que, carregado de significação e emoção chamam "paisito". Surge assim uma nova dimensão o "extensão da nação"; uma nova forma de nação que transcende aquela tradicional, estabelecida baixo a égide do Estado-Nação, delimitada geográfica e territorialmente, que conecta de um modo muito singular os tempos de exílio numa dupla expressão política e econômica.

Palavras chave: imigração uruguaia no Brasil, narrativas do exílio e da diáspora.

El tema migratorio es uno de los más estudiados en todas las Ciencias Sociales, los movimientos poblacionales que siempre existieron en la humanidad tienen en estos tiempos connotaciones, características y cuestionamientos diferentes que desafían a todas las ciencias que trabajan con el ser humano, por lo que se requiere un abordaje inter y multidisciplinario para llegar a una comprensión más profunda de un fenómeno tan diverso como complejo, y así interiorizarse en las maneras que las diferentes ciencias humanas tratan el mismo objeto.

Las migraciones pasadas (entendidas como las que se dieron en Uruguay desde la prehistoria hasta la primera mitad del siglo XX) si bien son extremadamente variadas según el tiempo y características de los diferentes grupos humanos, son muy distintas a los movimientos migratorios de la actualidad. Esto obliga a trabajar con una definición más amplia del fenómeno. La migración definida en primer lugar como dislocamiento de personas en diferentes tiempos y espacios, un espacio que no es solamente físico sino que adquiere otros sentidos: social, económico, político, cultural, etc.. Según Cristina Blanco, la migración contemporánea comprende

los movimientos que supongan para el sujeto un cambio de entorno político-administrativo, social y/o cultural relativamente duradero; o, [...] cualquier cambio permanente de residencia que implique la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro⁴.

Por ello toda manifestación de este hecho social completo -tal como designa Sayad a la inmigración- deberá ser comprendida en sus múltiples manifestaciones y facetas; para este autor “a partir del momento en que atraviesa sus fronteras y pisa su territorio; el inmigrante ‘nace’ en ese día para la sociedad que lo designa”⁵. Se trata de un fenómeno que tiene un efecto tanto en la sociedad que da origen a la emigración como en la que los acoge. Se produce entonces la dialéctica del *allá*, emigración y el *aquí*, la inmigración, con todas las ilusiones que están en juego en esta dialéctica. Por un lado la de la presencia provisoria que se transforma en duradera, denomina de extranjero al *otro*, y al mismo tiempo lo integra porque lo precisa, su función económica acaba siendo la necesidad de su existencia, aunque en muchos casos su movilidad se deba a una cuestión política o de otra índole. Así la inmigración se transforma en el transcurso del contacto con la sociedad de acogida, al mismo tiempo que pasa a formar parte de un fenómeno mundial con alcances mayores.

En este caso se trata de un migrante particular, o sea, se trabaja con una forma particular de inmigración, es decir, inmigración reciente, generalmente autofinanciada y cuyo proceso continúa, por lo cual es una realidad abierta, que está modificándose continuamente, y, además, un tipo de inmigración diferente al que el Brasil acostumbró tener y estudiar. Es importante recordar que Brasil ha dejado de ser un país captador de inmigración (sobre todo europea y asiática, en comparación a la que recibió hasta la primera mitad del siglo XX) para transformarse en país de emigración.

⁴ BLANCO, Cristina *Las migraciones contemporáneas*, Alianza, Madrid, 2000, p. 17.

⁵ SAYAD, Abdelmalek *A Imigração e os paradoxos da Alteridade* Ed. da Universidade de São Paulo, São Paulo, 1998, p. 15.

A medida que los migrantes uruguayos se van insertando en Brasil, se observan transformaciones en el discurso a partir del contacto con el país de recepción, el vínculo con compatriotas y con el país de origen. Se trata de una migración en país de *frontera*, cuya proximidad geográfica y cultural, unida a una valoración positiva –en términos generales– por parte de la población brasileña hacia los uruguayos, permite una adaptación e integración “exitosa” en cuanto proyecto migratorio.

Se analizan las distintas manifestaciones y representaciones identitarias que expresan en sus narrativas, en las que intervienen los juegos de la memoria, el uso de la Historia para apropiarse de un pasado común, y los dilemas personales que caracterizan al conjunto de uruguayos diaspóricos: el *eterno retorno*. Se trata entonces de narrativas y memorias como constitutivas y constructoras de identidad, relatos que representan actualizaciones de un discurso más amplio que el personal/presente, derivados de construcciones de sentido de carácter social e histórico. Narrativa entendida “como un principio cognitivo que permite dar sentido a la experiencia favoreciendo la construcción de identidad”⁶. Tella sostiene que es posible aproximarse

a las narraciones como espacios discursivos que construyen la memoria cultural de un grupo y que funciona como soporte de producción de sentido, dando lugar a configuraciones identitarias en distintos contextos, canales y códigos. Estos códigos pueden ser tanto verbales como no verbales, reales o virtuales, en una pluralidad de esferas discursivas (archivísticas, pedagógicas, publicitarias, visuales, etc.)⁷.

El gran proceso migratorio mundial ocurrido en el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX combinó una importante demanda de trabajadores en las regiones receptoras con un gran crecimiento de la población en los países de origen. En las últimas décadas del siglo XX, al compás de la aceleración de la movilidad del capital y de un desarrollo sin precedentes de los sistemas de información, este fenómeno adquiere relevancia, simultáneamente a la fase expansiva de la transición demográfica en los países menos desarrollados. Pero, a pesar de sus similitudes, la migración global actual es un fenómeno social relativamente más complejo, ya que la integración de los emigrantes en los países de destino tiene que enfrentar las barreras que imponen las sociedades fuertemente estructuradas y los mercados de trabajo controlados; se produce una concentración de los movimientos desde los países menos desarrollados hacia los más desarrollados, por lo que la diversidad étnica, religiosa y cultural de las sociedades post-industriales es uno de sus rasgos identificatorios⁸. A esto se une la multiplicidad de formas que ha adquirido la movilidad de la población, el desarrollo de las comunicaciones y los transportes permite una variedad mucho mayor de modalidades

⁶ TELLA, Mercedes “Introducción”. En: PALLEIRO, M. Inés (comp.) *Narrativa: identidades y memorias*, Dunken, Buenos Aires, 2005, p. 15.

⁷ TELLA, Mercedes “Introducción”, cit., p. 16.

⁸ Según las Naciones Unidas, en el año 2005 la estimación del número de migrantes internacionales llegó a 191 millones, de los cuales 115 millones se dirigieron a países desarrollados. Por otro lado, el 75% de los migrantes se concentraba en 28 países.

migratorias, tanto en lo que refiere a la duración de las estadías como a la frecuencia de los movimientos y a la multiplicidad de residencias.

DISCURSOS DIASPÓRICOS QUE CIRCULAN: TIEMPOS DE EXILIO, TIEMPOS DE CRISIS

Bien sabemos y sentimos que por razones diversas, desde la represión política durante la dictadura, o por las cíclicas crisis económicas, miles de uruguayos tuvieron que buscar otro lugar en el mundo donde salir adelante. Son más de treinta años de éxodos constantes originados por causas sociales. En su casi totalidad, fueron partidas forzadas por las circunstancias, pero que nunca quebraron el vínculo con la tierra, con la gente, con el "paisito". Eso bien lo saben las familias y amigos que quedaron en el país. Poquísimos han de ser los que "desconectaron" y olvidaron sus orígenes y su identidad⁹.

En Uruguay, a partir de 1960, se registra un importante aumento de la emigración internacional marcando así una tendencia estructural de su población que se mantiene al presente. Esta emigración se origina en un contexto marcado por el agotamiento del modelo económico de sustitución de importaciones y el inicio de una grave crisis económica. El desmantelamiento y la reconversión de la industria trajo consigo descensos en los niveles de ingreso y ocupación y pérdida relativa de status del país en el contexto internacional¹⁰. Este período se caracterizó por una disminución de la población rural, aumento del desempleo urbano, disminución ininterrumpida de los salarios desde principios de 1960 enfrentando altos índices de inflación, lo cual generó una "tensión estructural", debido a que los rangos propios de modernización avanzaron en mayor medida que los rangos propios de desarrollo, el nivel educativo de la población y las tasas de urbanización iban por encima a los niveles de ocupación e ingresos¹¹.

Además de estos factores endógenos hay que tener en cuenta el contexto internacional y la demanda de trabajadores por parte de otros países latinoamericanos, norteamericanos y europeos. Hasta 1975, el mercado ocupacional argentino se abrió a los migrantes uruguayos, la situación de empleo era favorable en este país y se promovieron políticas para incentivar la inmigración¹². Las relaciones históricas del Uruguay con el país vecino, las facilidades de desplazamiento hacia el mismo y las facilidades para mantener un intercambio fluido desde allí con el país de origen, acompañada de una situación económica favorable, pueden haber propiciado la elección de este destino por gran parte de los emigrantes. Como afirma Aguiar "la migración a la Argentina tiene costos reales y psicológicos, sustantivamente menores a cualquier otra alternativa"¹³, que pueden ser trasladables para quienes optan por Brasil –a

⁹ SERPAL, Servicio de Prensa Alternativa, ante el Lanzamiento de la Campaña por el Voto desde el exterior en el Palacio Legislativo, Montevideo, 26/08/09.

¹⁰ AGUIAR, César *Uruguay: país de emigración*, Ed. Banda Oriental, Montevideo, 1982, p. 48.

¹¹ AGUIAR, C. *Uruguay: país...* cit., 1982. p. 48.

¹² PELLEGRINO, Adela *Caracterización demográfica del Uruguay*, Ed. UNFPA-Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo, 2003.

¹³ AGUIAR, C *Uruguay: país* cit, p. 49.

pesar de la diferencia lingüística que explica el porcentaje menor que emigró a ese país durante la década de 1970 en relación al que emigró hacia Argentina-. Por entonces Brasil también atraía trabajadores, especialmente profesionales y técnicos; junto a otros países americanos al igual que Europa y Australia –que implementó programas oficiales de reclutamiento de trabajadores uruguayos-. Además, se inician en esos años el retorno de los emigrantes europeos radicados en Uruguay.

Pero si la crisis económica propicia la emigración desde fines de los sesenta, el deterioro de la situación política y la instauración de un régimen dictatorial en 1973 provocan un aumento significativo de este flujo. Pero, según Aguiar, más que motivos económicos o políticos puros, se debía considerar el deterioro general que tuvo lugar a fines de los sesenta de una imagen de país fuertemente interiorizada en grandes sectores de la población, como sociedad abierta, de fácil movilidad social, participativa e igualitaria¹⁴. En este grupo se encuentran la mayor parte de los entrevistados emigrados al Brasil, con una visión crítica a la situación del país de aquel momento.

Es sabido que en la historia uruguaya la inmigración recibida hasta mediados del siglo XX tuvo una influencia clave en la vida económica, social y política del país como en la construcción del imaginario nacional. Asimismo, la fuerte emigración que se produjo hacia fines de los sesenta y sobre todo en la década de los setenta, sentaron las bases para que en la sociedad uruguaya el migrar se convirtiese en una opción aceptable y frecuente y en una estrategia válida para enfrentar situaciones de crisis. A esta consciencia pro-migratoria hay que añadirle las múltiples redes sociales transnacionales que vinculan a los uruguayos con familiares y amigos residentes en el extranjero, lo que ha terminado por consolidar una “cultura emigratoria”. El relato de Javier Vidal en 2006 lo confirmaba de este modo:

Entonces el país que se formó sobre la base de incorporar mano de obra extranjera, el tema migratorio estaba metido en la cabeza de la gente como imprescindible, o sea nosotros somos una sociedad abierta a recibir inmigrantes, pero no éramos una sociedad que nos pensáramos sobre el término de que [nos] podemos ir, el exilio de alguna manera colocó esa perspectiva, porque todos tuvimos un amigo o un familiar que se tuvo que ir y nos fuimos habituando a eso, luego durante el proceso de reinstitucionalización democrática donde las salidas económicas no fueron como se pensaba, las respuestas de la democracia no fueron tan inmediata como lo que se esperaba, sobre todo en la población joven comenzó a instalarse la idea de migrar, de manera bastante persistente, hoy es un fenómeno social, es un proceso que está instalado, se lo toma como corriente, como normal, eso es lo más grave para cualquier sociedad, [...].¹⁵

¹⁴ MORAES, Natalia “Uruguay como país de partida, España como destino: análisis de cambios y continuidades en la migración uruguaya” *Revista Scripta*. Universidad de Barcelona Vol. XII, núm. 279, 15 de diciembre de 2008. En: <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-279.htm>>. [ISSN: 1138-9788]. Disponible en: 21 de setiembre de 2009.

¹⁵ VIDAL, Javier. Entrevista realizada el 15 de setiembre de 2006 en Montevideo, Uruguay. Entrevistadora: Ana María Sosa González.

Esta alta propensión migratoria se registra especialmente entre los más jóvenes, se manifiesta como la voluntad de emigrar, independientemente de que ese proyecto se haga efectivo o no.

Una nueva oleada migratoria en los primeros años del milenio volvió a afectar al Uruguay. Nuevamente se observa que la idea de un proyecto emigratorio futuro está fuertemente arraigada en la población, motivada a su vez por familiares y amigos residentes en el exterior. La propensión migratoria decrece con la edad, es mayor a medida que aumenta el nivel educativo y disminuye entre los hogares cuya cabeza de familia es una mujer. Las preferencias en cuanto a los países de destinos fueron España, en primer lugar y con un porcentaje bastante mayor que los demás, Estados Unidos en segundo lugar, Italia en el tercero y Brasil en el cuarto lugar.

A partir de entonces numerosos estudios caracterizan la denominada “emigración reciente”, fenómeno que se agudizó con la gran depresión económica del Uruguay en esos años. Entre 1998 y 2002 la caída del producto llegó a ser del 17,5%, esto se debió tanto a cambios en el contexto internacional como a las circunstancias medioambientales adversas por las que atravesó el país. La devaluación de la moneda llevada a cabo por Brasil ocasionó una pérdida de competitividad con respecto a ese país y se sumó a la que estaba experimentando Uruguay con respecto al resto del mundo. Simultáneamente se produjo una subida del precio del petróleo así como de las tasas de interés internacional, por lo que muchos de los bienes exportados por Uruguay experimentaron una fuerte caída en sus precios. Al mismo tiempo el país sufrió una grave sequía que afectó a la producción agropecuaria y a la generación de electricidad. En el 2001 las exportaciones de ganado, uno de los principales productos de exportación, se vieron perjudicadas por el cierre de varios mercados del exterior a causa de la aparición de la fiebre aftosa. A todo esto, se le sumó los efectos de la crisis financiera argentina.

El conjunto de estas situaciones derivó en la disminución de los ingresos de los hogares, junto al crecimiento de la tasa de desempleo, que llegó a alcanzar los máximos niveles históricos ubicándose en un 17% en 2002. La crisis financiera produjo el descenso de los intereses y el cierre de instituciones bancarias que dejaron sin sus ahorros a miles de uruguayos, siendo de tal magnitud que produjo un corte en la cadena de pagos, con su correlativo impacto en todos los grupos sociales. Los salarios públicos cayeron un 8% y los privados un 12% en términos reales. Ante esta situación, la población, una vez más, optó por la emigración como estrategia para enfrentar la crisis¹⁶.

Según la encuesta nacional de hogares de 2006, los motivos fueron los económicas, cerca del 40% de los que emigraron en el período estaban buscando trabajo, aunque un 50% tenía trabajo al momento de emigrar, se puede suponer que el desempleo y el deseo de mejoras laborales fueron elementos importantes que incidieron en la decisión de emigrar. Y al parecer, al menos el primero de los factores se vio satisfecho, ya que más del 81% de los que emigraron estaban trabajando en el exterior en el momento de la encuesta. En cuanto a la

¹⁶ MORALES, Natalia “Uruguay como país...”. cit. p. 12.

actividad laboral ejercida antes de emigrar, la gran mayoría son asalariados privados. Las principales ocupaciones de los emigrantes son las de trabajadores de servicios y vendedores, trabajadores de la industria y artesanos¹⁷. De este modo, imágenes como la que aparecía en un graffiti cercano al aeropuerto internacional de la capital, consolidaba una cultura emigratoria, con su correlato en la visión negativa del país y la necesidad de “abandonarlo”:

“El que se vaya último que apague la luz”

Además de los problemas ya citados la emigración de un sector altamente especializado de la población puede ser interpretada como un derroche de potencialidades productivas y una inversión en educación que el país realiza pero no es devuelta al mismo, con efectos económicos altamente negativos para el futuro del país. Bonfanti destaca que en los últimos años,

como consecuencia de las crisis de 1982 y 2002, además de condiciones económicas intrínsecas de los lugares de arribo, hay que considerar también las estrategias de los mismos emigrantes dispuestos a profundizar su inserción en los mercados laborales estadounidense y canadiense aprovechando el pedido de mano de obra, pero también a recuperar la ciudadanía de los abuelos para insertarse como ciudadanos de algunos países de la Unión Europea (fundamentalmente España, Italia y Francia). El resultado final ha sido la sangría demográfica. Según recientes estimaciones, entre 1968 y 2002 abandonaron el país 498.684 ciudadanos, cifra equivalente al 15,52% de la población estimada en 2004. El dato es en si extraordinario.¹⁸

Con todo lo expuesto es posible entonces establecer dos grandes oleadas migratorias o distintos tipos de *exilios* con perfiles diferenciados:

- Los emigrados en el período de la dictadura 1970-1984, fueron fundamentalmente por motivos políticos y/o económicos producto de la situación política. Emigró el grupo familiar, en general, con redes más sólidas para la inserción en los países de acogida, con niveles educativos altos, muchos profesionales que consiguieron desarrollar sus profesiones en los países de residencia. Algunos retornaron con la reapertura democrática y más tarde volvieron a emigrar (no se posee datos concretos de este sub-grupo que volvió a residir en el exterior).
- Los emigrados recientes, quienes salieron del país desde el año 2000 hasta fines de 2006; son mayoritariamente personas que emigran solas, pocos cónyuges, con un nivel educativo mayor al promedio de los uruguayos residentes en el país, 40% eran

¹⁷ MACADAR, D y PELLEGRINO, A *Informe sobre migración internacional en base a los datos recogidos en el módulo de emigración. Informe temático. Instituto de Estadística del Uruguay, UNDP, UNFPA, Montevideo, 2007.*

¹⁸ BONFANTI, Daniele “Población y territorio: familia, migración y urbanización”, en: FREGA, Ana (et. all.) *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*, Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-UDELAR, Montevideo, 2006, pp. 182-183.

desocupados (en el momento anterior a la emigración), 3% están desocupados en el país de recepción y no se registra movilidad ocupacional entre los emigrantes (siendo a su vez desde 2009 quienes más retornan debido a la crisis en el norte).

La investigación realizada trata principalmente de la primer oleada emigratoria, constatándose para el caso brasilero que la mayoría de los uruguayos residentes en las cinco ciudades estudiadas (Porto Alegre, Rio Grande, Pelotas, Rio de Janeiro y São Paulo) el motivo que los llevó a dejar el Uruguay no fue el exilio político, sino el económico que la situación política acarreó.

Los uruguayos diaspóricos (y entre ellos los que residen en Brasil), mantuvieron en tiempos de dictadura y aún mantienen hoy por diferentes vías la conexión con el país de origen, identificándose en sus narrativas ya no como exiliados, sino como pertenecientes a la “patria peregrina”, concepto que alude a un fenómeno más complejo, que tiene su raíz en el exilio pero que ahora pertenece a una categoría más amplia de emigrados que podría entenderse como diaspóricos.

En documento oficial¹⁹ de 2009, se destacaba la capacidad de estos uruguayos “diaspóricos” de vivir en dos contextos culturales simultáneamente, si bien esta es una “cualidad” que deben desarrollar todos los migrantes para poder adaptarse y hacer llevadera la vida fuera de su lugar de residencia, el uruguayo tiene una manera muy particular de recrear, reafirmar y elaborar su vínculo con el país de origen, sin por ello dejar de involucrarse con el país de residencia. Se hace hincapié en que es común que la mayoría se sienta con “un pie en cada país, se van, pero no se van...”, algo que fue reiteradamente advertido en las entrevistas realizadas a uruguayos residentes en las diferentes ciudades brasileras estudiadas, especialmente en los primeros años de su llegada.

En entrevista realizada por la antropóloga Zeballos, Alejandro –un informante calificado- brindaba su opinión integrando a esta dualidad su dificultad para establecer la categoría de exiliado y/o diaspórico:

Bueno, leí el texto y me quedé con ganas de más... Más texto y mas "debate", como en las épocas de militancia, donde todo discutíamos... "...emigrados, exiliados o diaspóricos?...“ Todo al mismo tiempo.

Lo malo de eso es el lugar no-lugar en el que uno queda, nunca siendo de aquí, jamás volviendo a ser de allá²⁰.

¹⁹ PELUFO, Diego Director de Vinculación de la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación del Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay, en Documento elaborado para el III Encuentro Mundial de los Consejos Consultivos en Montevideo, en marzo de 2009.

²⁰ Entrevista a Alejandro (?), En comunicación electrónica. Porto Alegre, junio de 2010. En: ZEBALLOS, Mabel “Departamento 20: Emigrantes, exilados ou diaspóricos? Identidade narrativa, memória e hierarquias entre transmigrantes uruguaios”. Paper presentado en la 27ª Reunión Brasileira de Antropologia. Belém do Pará, agosto 2010. p. 7.

En este testimonio las categorías de emigrado, exiliado y diaspórico se mezclan pero no se confunden, se vinculan a un sentimiento de andanza, de tránsito y no pertenencia que es la angustia de la mayoría de los emigrantes.

Por otra parte se destaca que algunos uruguayos viven esa “separación” física con el país de una forma dramática, otros consiguen sobrellevarlo encontrándose con compatriotas, reviviendo y reforzando “identidad” en diferentes espacios (clubes, agrupaciones, encuentros de familia, comités políticos, etc.), o a través de una fuerte solidaridad y compromiso con el país en momentos puntuales, que pueden ir desde ayudas ante catástrofes, donaciones a instituciones, idas masivas para votar en las elecciones nacionales y referéndums, etc..

El testimonio de Mariela Bello, residente en São Paulo ejemplifica la variada conexión que establece con Uruguay, que va desde el consumo de productos hasta la visita sistemática,

Mantenemos la costumbre del mate todos los días, compramos la yerba Canarias del sur que nos llega por correo. El idioma en casa, literatura, músicas, deportes, seguimos las noticias y siempre que podemos viajamos para las fiestas²¹.

El Director de Vinculación Diego Peludo, destacaba asimismo, que la diáspora uruguaya se encuentra organizada en 46 Consejos Consultivos y en alrededor de 150 Asociaciones de Uruguayos en el exterior. Esos Consejos Consultivos son espacios institucionalizados²² cuya función sería fomentar la participación ciudadana extraterritorial y ser el nexo entre la colonia de uruguayos que representa y las instituciones estatales. A través de los Consejos, inmigrantes uruguayos pueden manifestar sus demandas ante el Estado con la garantía de que se les dará respaldo en los espacios institucionales. La noción de *patria peregrina* que pauta y le da nombre al proyecto de vinculación del gobierno frenteamplista – y, además, es el término sugerido por el Presidente Tabaré Vázquez para referirse a los uruguayos que viven fuera del país–, cristalizado en el *Departamento 20*, al igual que la categoría *diáspora*, no posee una única definición en las esferas gubernamentales. En definitiva intenta ser una respuesta política al exilio de los setenta, ya que la mayoría de estas personas pertenecían a la actual coalición política de gobierno, pero no deja de integrar a los uruguayos emigrados en los 2000 –aludiendo a esos tiempos de crisis- bajo un aspecto que contenga a todos los uruguayos residentes en el exterior: “Departamento 20” entonces vendría a ser esa extensión de los 19 departamentos que componen territorialmente al Uruguay, los uruguayos de la “patria peregrina” o diaspóricos.

En carta enviada a la autora por correspondencia electrónica, en noviembre de 2009, el presidente de la Asociación de Uruguayos de Catalunya, Rómulo Correa, sintetiza ejemplarmente los discursos de exilio y de crisis, realizando un recorrido por características que destacan al país y que son compartidas por la mayoría de los uruguayos diaspóricos, de hecho, en varios fragmentos de las entrevistas realizadas a los uruguayos residentes en Brasil también aparecen aunque no conjugadas de esta manera.

²¹ BELLO, Mariela, Entrevista realizada el 18 de setiembre de 2009, en Sao Paulo, Brasil. Entrevistadora: Ana María Sosa González.

²² Adquirió estatuto legal a partir de la Ley de Migración N° 18250 de enero de 2008.

[...] En democracia y más en Uruguay todos tenemos opiniones diferentes, somos el país que tiene más técnicos de fútbol y especialistas en política, sabemos de todo, ésta característica propia es muy buena diría yo, porque permite colocar en la balanza todo, por ello Uruguay hizo una huelga general para oponerse al golpe de estado y luchó no dándole tregua un solo día de su repudiable existencia, gracias a este mismo pueblo tenemos empresas públicas, quienes estamos fuera valoramos mucho esto, porque sufrimos a diario los embates de las empresas privadas en países que han privatizado todo, éste es el mismo pueblo que no permitió la flexibilización laboral, sistema que se aplica en muchos Estados, que construyó un ejemplo para el mundo como es el PITCNT, una legislación laboral y protección a los trabajadores que existe en muy pocos países, estamos hablando del mismo pueblo, nuestra gente que no se deja llevar de las narices, que piensa y actúa.

Me siento orgulloso de nuestro pueblo, a poco de visualizar estas características, junto a otras que no nombraré por tema de espacio²³.

Por otra parte, en la multiplicidad de tiempos y espacios que se entrecruzan en las memorias de los entrevistados tiene un lugar especial las emociones relacionadas con volver. La añoranza también es construida, pero al mismo tiempo está asociada a experiencias de tiempo y espacio vividos antes de emigrar. Así por ejemplo elementos como nostalgia por el *paisito*, son narrados como la esencia de lo nacional y suele simbolizar, de una manera intangible la identidad uruguaya en la medida que es un referente compartido por la mayoría de los entrevistados. El contenido emocional y afectivo de este término si bien no se lo puede medir, tiene connotaciones de fuerte afecto por el país, que, lógicamente no es igual para todos los entrevistados. En los relatos se percibe el lugar privilegiado en el que se encuentra ese “paisito” rememorado en narrativas, en general asociadas a una ilusión, cuidado y cariño por el país.

Pensando entonces los espacios en su dimensión simbólica, como *lugar antropológico*, el “paisito”, tiene un especial sentido en los relatos, una significación y uso que remite a una construcción de identidad, siendo un referente compartido por quienes están “fuera” de fronteras y cargan de emotividad, afecto y aprehensión a esta palabra que la distancia “les” hizo aprender. Palabra que no es posible asociar a una imagen específica, sino a un sentimiento cuya proyección simbólica, remite a espacios que se cargan de connotaciones convirtiéndolo en un verdadero “lugar antropológico” en el sentido asignado por Marc Augé²⁴.

Por su parte, Bourdieu se refiere al inmigrante como personas privadas de un lugar apropiado en el espacio social, el inmigrante como un ser sin lugar, dislocado, inclasificable,

ni ciudadano ni extranjero, ni totalmente del lado del Mismo, ni totalmente del lado del Otro, el inmigrante se sitúa en ese lugar ‘bastardo’ [...] en la frontera entre el ser y el no-ser social. Dislocado en el sentido de incongruente e inoportu-

²³ Correspondencia electrónica con la autora el 18 de noviembre de 2009.

²⁴ AUGÉ, Marc *Los ‘no lugares’*, Ed. Gedisa, Barcelona, 1996.

no, y la dificultad que se experimenta en pensarlo [...] apenas reproduce la dificultad que su existencia incómoda crea²⁵.

El autor sostiene que termina siendo incómodo en todo lugar, tanto en la sociedad de origen como en la de acogida, de ahí que obligue a repensar los fundamentos legítimos de la ciudadanía y de la relación entre Estado y Nación, así como nacionalidad. Es una “presencia ausente” que obliga a pensar no solo en el rechazo al considerar el Estado como una expresión de la Nación (comunidad de lengua y cultura) sino también en la ‘generosidad’ asimilacionista que el Estado a través de la educación y los medios de difusión de cultura oficial disimula.

Por otro lado, en todo acto de recordar, de traer al presente, se cruzan por lo menos tres tiempos: el tiempo personal, de lo vivido individualmente; un tiempo colectivo o social que dialoga con la/s *memoria/s* conectándose en el tiempo cronológico o histórico (formalmente hablando) en el que la *realidad* y situaciones que rodean al individuo le brindará una posibilidad de *representar*, pensar y conocer el entorno. Y aún, un tercer tiempo, el del investigador, el que tiene que ver con los procesos, la diacronía, el transcurso que recorre no solo la vida del inmigrante sino sus raíces, sus orígenes, antepasados, etc. Pero al mismo tiempo se trata de una descripción desde el presente, donde los individuos, al trabajar con Historia Oral, aún viven y transforman la realidad estudiada así como sus percepciones sobre la misma.

Toda conciencia del pasado se basa en la memoria. A través de la memoria recuperamos la conciencia de los acontecimientos pasados, distinguimos el ayer del hoy y nos aseguramos de que hemos experimentado un pasado. Sin embargo, la gama de significados que normalmente están ligados a la memoria supera y, a veces, oscurece estas relaciones con el pasado²⁶.

Pero se trata principalmente de la naturaleza y el valor del conocimiento que proporciona la memoria, más que del proceso de la memoria misma. Es fundamental conocer lo mejor posible el funcionamiento de esa memoria que se desea preservar. Al respecto Portelli habla sobre la importancia de reconocer la subjetividad para separarla de la información factual. Subjetividad entendida como la investigación de las formas culturales y de los procesos por los cuales los individuos expresan el sentido de sí mismos en la historia²⁷.

Pero en esa subjetividad también hay que incluir la represión, el olvido, lo no dicho; en este sentido, cuando surgen fallas colectivas de memoria se presenta una excelente oportunidad para avanzar en la investigación del fenómeno y abre nuevas perspectivas de comprensión del mismo. Además tan importantes como las fallas, son los cambios colectivos de memoria en función de ciertas demandas del presente.

²⁵ BOURDIEU, Pierre. En: SAYAD, Abdelmalek *A Imigração...* cit. p. 11.

²⁶ LOWENTHAL, David *El pasado es un país extraño*, Akal, Madrid, 1993, p. 282.

²⁷ PORTELLI, Alessandro “La Memória e l'Evento: L'uccisione di Luigi Trastulli, Terni 17 marzo 1949”. En: BERMANI, Cesare *Introduzione alla Storia orale: esperienze di ricerca*, Odradek, Roma, 2001.

Esta situación es muy frecuente entre los entrevistados al referirse al momento previo y durante la Dictadura Cívico-Militar. Muchos expresan que en un primer momento, sobre todo a su llegada al Brasil, no se permitían hablar mucho sobre lo que habían vivido, debían reprimir, ocultar esa memoria. El miedo operaba de una manera fuerte y efectiva, sin embargo en la medida que los años transcurrieron y que se generó un espacio social y público en el que su relato podía ser contado, comenzaron a animarse a hacerlo. Aunque aún hoy en algunos casos se percibe este “miedo” a través de los cambios en los tonos de voz al hablar del período; pausas, silencios o represión solicitando incluso que no quedara el registro de su relato en la grabación, denotando entonces que se trata de una memoria traumática.

En este sentido ningún uruguayo que emigró en estos años estaba a favor o de acuerdo con la dictadura. En todos los testimonios aparece un rechazo muchas veces explícito otras no tanto sobre aquel momento tan duro y hostil. La familia Mendoza-Sassi, intentó otro destino pero tal como fue explicado, la oportunidad laboral en Rio Grande brindó y agilizó la inevitable salida...

como mi padre era docente de la Facultad de Medicina, y en aquella época, era época de la famosa carta de fe democrática, que había que firmar, toda esa historia, y mi padre era una persona de muchos principios y eso, y entonces él se negó a firmar, y en realidad fue cesado del cargo, en la época era profesor agregado de anatomía patológica, y entonces, mi madre en esa época estaba en España, porque también un poco la migración ya estaba en vista entonces, [...] viendo que podía hacer de reválidas, ella es pediatra, y vio en ese momento por el '74 más o menos, un médico brasileiro pero que vivió en Uruguay mucho tiempo, César Chiaffitelli, hacía oncología, estaba montando, trayendo gente para la Facultad de Rio Grande, que era bastante nueva, tenía carencia, digamos así para algunos cargos, entre ellos de anatomía patológica que había apenas un docente...²⁸

Para Milton la situación fue otra, fue de los pocos entrevistados que luego de haber estado preso, tuvo que partir en calidad de exiliado político:

Una de las razones es haber pensado distinto, yo participaba del movimiento sindical y por haber actuado políticamente en Uruguay, allí yo era responsable del Sindicato del Frigorífico Canelones, [...]. De los años '60 en adelante la cosa se fue complicando [...] éramos contra que se nos estafara algo que se nos robara algo que era la democracia, Cómo podíamos seguir funcionando... El autoritarismo que estaba en Uruguay. Hasta que en el año '73, estuve preso varias veces y en el año '76 nos llevaron presos de vez.... Y en ese orden de cosas comenzamos a movilizar-nos para salir, [al exilio]²⁹.

²⁸ MENDOZA SASSI, Raúl. Entrevista realizada el 26 de marzo de 2009, en Rio Grande, Estado de Rio Grande do Sul, Brasil, Entrevistadora: Ana María Sosa González.

²⁹ GONZÁLEZ, Milton González, Entrevista realizada el 6 de julio de 2010, en Rio de Janeiro, Brasil. Entrevistadora: Ana María Sosa González.

Es interesante el testimonio de José Luis, quien a pesar de no haber emigrado por razones políticas ni económicas, destaca lo siguiente:

Tengo más años de vida en Brasil que en Uruguay y emigré por voluntad propia, sin motivos económicos, ni políticos (mismo no concordando con la política económica del Uruguay de la época y mucho menos con la tiranía de la dictadura militar de entonces) pero me siento un uruguayo viviendo en Brasil hasta hoy, escuchando radios uruguayas y viajando a Uruguay en media 4 o 5 veces al año³⁰.

La familia Coch, emigró con una propuesta de trabajo muy buena (en la FURG) directamente para Rio Grande, la adaptación se fue dando con los ritmos de la “nueva” vida e integración en un medio culturalmente semejante, al mismo tiempo que por la cercanía geográfica y los lazos con el Uruguay que en los primeros tiempos eran demasiado fuertes permitía no desvincularse totalmente, pudiendo hacer una adaptación gradual.

Vinimos para acá porque también era cerca de la familia que dejábamos allá, yo dejaba mi padre, mi madre, mis hermanos y él dejaba hermanos, su padre, y viajábamos muy seguido, [...] ³¹

María Jandyra Cunha³², dedicada a analizar en la literatura temas que envuelven las identidades en contexto de inmigración, demuestra que las memorias anteriores al momento de la inmigración, generalmente de la infancia, suelen ser más fuertes, o subyacen sobre las nuevas formas de auto-representación adquiridas en los lugares de destino, configurando finalmente algo nuevo, un nuevo sujeto que no siempre consigue conciliar las marcas pretéritas de la memoria, muchas veces adormecidas, tal vez, necesariamente adormecidas, pero siempre prontas para hacerse ver u oír.

Al respecto Kitty, ofrece un ejemplo magnífico de lo antedicho, donde la carga de emoción subyacente en su relato lo afirma:

Bueno, cuando estaba en el primer período añoraba mucho todo lo que era Uruguay, fui dos veces a visitar Uruguay y el encuentro con mis amigos... me impactó mucho porque era una cosa de que...te acordás, te acordás..., entonces decidí que eran cosas del pasado y no del presente; yo iba construyendo un presente acá. Tenía mucha falta del mar. Me dolían mucho los ojos por no poder mirar a lo lejos, entonces cuando yo podía me tomaba el ómnibus con unos amigos y me iba a Santos, al litoral...entonces yo sentía...hasta me emocionó..(pausa y llanto)... el alivio en el músculo de los ojos, eso tenía toda la connotación de lo que me hacía falta... ³³

³⁰ DOLDÁN, José Luis. Entrevista realizada el 6 de julio de 2010, en Rio de Janeiro, Brasil. Entrevistadora: Ana María Sosa González.

³¹ COCH, Ma. Noel. Entrevista realizada el 27 de marzo de 2009, en Rio Grande, Estado de Rio Grande do Sul, Brasil. Entrevistadora: Ana María Sosa González.

³² CUNHA, Maria Jandyra Cavalcanti et al. *Migração e Identidade: olhares sobre o tema*, Centauro, São Paulo, 2007.

³³ KITTY (seudónimo). Entrevista realizada el 2 de julio de 2010, en São Paulo, Brasil. Entrevistadora: Ana María Sosa González.

En su narrativa se advierte que para poder convivir internamente con aquella situación fue necesario negociar y “decidir” que debía dejar atrás el pasado vinculado a Uruguay, y sin embargo hoy, al evocarlo, las lágrimas afloraron, llegando a ser el momento con más carga emotiva de toda la entrevista. Ante la necesidad de afirmar su presente y su vida en el lugar que le tocaba estar por decisión de su familia tuvo que vencer esas “añoranzas”, buscando sustitutos como por ejemplo, ir a Santos para poder ver el océano y vincularse de alguna manera con aquel Montevideo y su rambla que tanto extrañaba en los primeros años.

Es interesantísimo observar en todos los entrevistados la fuerza de estas memorias a las que podríamos llamar como lo sostiene Candau “memoria fuerte” y no necesariamente traumática, como los son otras que evocan puntualmente la Dictadura y la salida del país. Se trata de memorias que envuelven la primera fase de vida en la que se aprende la primera lengua, y las funciones emotivas del lenguaje al mismo tiempo que se dan los primeros pasos al mundo externo. La manera con que las mismas permanecen grabadas, poseen tal fuerza que se les hace imposible a los entrevistados “escapar” de ellas.

Al relatar los diferentes momentos que conviven en los entrevistados, se percibe una densidad especial del tiempo, como si este fuera más espeso, profundo, intenso. Las personas al narrarse en español (la mayoría de ellos lo hizo sin problemas) expresan reiteradamente las influencias lingüísticas del país de acogida, no solo utilizando palabras, expresiones y hasta gestos, sino en la propia conformación de las oraciones y narrativas que suelen describirse desde “este lado”, es decir desde el lugar que ocupan hoy, la sociedad brasileña en la que desarrollan sus vidas en el presente.

En medio de sus experiencias migrantes, de sus inevitables vínculos y asimilaciones de la cultura que los alberga por más de 30 años los uruguayos expresan a través de sus

discursos y prácticas es posible rastrear la cosmopolítica que orienta la idealización de un Uruguay diaspórico o Patria Peregrina que parece querer conciliar las memorias del exilio con las experiencias de emigración más reciente, en un nuevo proyecto integrador, que no está libre de contradicciones, en este caso de alcance transnacional³⁴.

Esos uruguayos en diáspora -como se intentó demostrar-, siguen manteniendo de diferentes formas, lazos particulares con su país de origen, al mismo tiempo que consiguieron integrarse satisfactoriamente a las sociedades receptoras, no han dejado de nutrir sus vínculos con el país de nacimiento. Esta “extensión de la nación”; como una nueva forma que trasciende aquella tradicional denominación de *nación*, enmarcada geográfica y territorialmente, es lo que Gustavo Lins Ribeiro ha conceptualizado como transnacionalismo, donde los individuos se relacionan con esos territorios de origen o nacimiento bajo representaciones y pertenencias a unidades socioculturales, políticas y económicas de las que se sienten y manifiestan parte, siendo los uruguayos emigrados al Brasil un ejemplo de ello.

Por otro lado, siendo la identidad apenas un punto de referencia, con una doble dimensión (o múltiple si se quiere) como acción recíproca, no solo con respecto a la

³⁴ ZEBALLOS, Mabel “Departamento 20’...”, cit. p. 3.

elaboración “oficial” y colectiva de una *identidad nacional*, sino personal, donde el individuo negocia con sus referenciales “antiguos”, los de la sociedad de origen y los “nuevos” de la sociedad de acogida. El grupo de uruguayos entrevistados evidenció por medio de sus narrativas el complejo entramado de esta construcción identitaria, demostrando ser una construcción histórica y social, en continua elaboración y permeabilidad. Es un proceso tan colectivo como individual, que corresponde a la sociedad que la construye pero también a las formas como el individuo usa, se apropia y comparte esa identidad. De este modo el colectivo no puede ser real si no existe lo individual.

Un colectivo que comparte una cultura nacional, cultura que se forma en diversos espacios: los cotidianos, los del conflicto y consenso social, y crean así “geografías imaginadas” que sobrepasan los estrictos límites territoriales, conformando los diferentes aspectos de la nación. Pero también existe una vivencia compartida, una memoria en muchos casos claramente traumática, vinculada al proceso y momento de su partida del Uruguay, un período en que las vivencias de miedo, inseguridad, crisis, privación de libertades, entre otros, forman la dura experiencia de un tiempo pasado que hoy vuelve bajo memorias comunes de exilio –político y económico-.

Los uruguayos residentes en Brasil por más de treinta años, junto a los uruguayos diaspóricos instalados en otros países contribuyen a solidificar la nación, entendida como comunidad política imaginada, bajo un ‘paraguas’ de símbolos y referencias culturales que trajo de su país de origen pero que alimenta, reinventa y recrea desde el país de destino, siendo el exilio uno de ellos.

Pero también operan otros elementos que ayudan a la recreación identitaria: visitas a Uruguay, comunicación telefónica y electrónica, lectura de la prensa del país, recepción de familiares y parientes en Brasil, etc. son los ejemplos más frecuentes que posibilita que estos uruguayos permanezcan ligados de diferentes formas y grados con el país.

Todo ello contribuye a “reavivar” memorias, a reflatar recuerdos, afectos, nostalgias, lugares, sabores, olores, sensaciones e informaciones aprendidas que lleva consigo y de las que se alimenta: la literatura, la música, la culinaria, la lengua, las festividades y tantas otras expresiones culturales en las que encuentra sentido y pertenencia han demostrado ser espacios de la construcción identitaria de este grupo.

Estos espacios de creación y construcción de *cultura nacional* son extremadamente complejos y dinámicos, en continua transformación no solo en el país de origen, sino también a la luz de las influencias y vivencias de la cultura del país de acogida, lo cual también se ve favorecido por tratarse de una migración en *fronteras*, que hace posible una gran movilidad y con ello acentúa esa construcción cultural e imaginaria.

Las identidad/es de estos uruguayos se encuentran permeadas o filtradas por estas fronteras culturales, y, al mismo tiempo representan una posibilidad de contacto, de apropiación, de traslado y resignificación de elementos culturales e identitarios de su país de origen a la sociedad que los recibe, ya sea porque logra transmitir alguna cosa en ella, o

porque la pasa a sus hijos, la expresa agrupándose con compatriotas, o en otras múltiples manifestaciones tal como se demostró.

Las voces reflejan un país imaginado y uno real, un tiempo revisitado y un presente fragmentado en varias instancias y vivencias divididas entre el *allá* y el *acá*, el ir y volver, física y/o mentalmente. Pero siempre el país en el centro de sus memorias, demostrando pertenencia, identificaciones y afectos. Construyéndose así la idea de “paisito” que unifica, la de la “cultura uruguaya” como valor destacado que les permite diferenciarse y ser apreciado por el “otro”, junto a ello una educación recibida en el país de origen que les permitió una inserción positiva. Pero también, la posibilidad y ventaja de transitar “entre dos mundos” decodificando símbolos de ambos y sabiendo adecuarse a las circunstancias para su uso; un pasado común, una historia que involucra la dictadura y tiempos de angustia y dolor que el grupo recrea a partir del momento de salida. De este modo los uruguayos han singularizado, resignificado y recompuesto afectuosamente el país que han dejado y recuperado al mismo tiempo, al oírlos, al posibilitarles esta instancia de contar su experiencia.

Siento un placer especial en presentar a los brasileros, actores que puedan haber venido, comidas, etc. Y un placer especial en presentar San Pablo para los uruguayos que vienen. La combinación del estilo de ser uruguayo junto al estilo brasilerero, favorece, creo que con esa combinación todos salen ganando. Por un lado cierta seriedad, fidelidad, rigor y puntualidad uruguaya, junto con otros ritmos, otros colores, otros condimentos, y una forma de ser como dicen aquí “mais desen-canada”, o sea menos formal de los brasileros. Por otro lado en Brasil la preocupación con lo económico es menor de la que existe (casi consuetudinariamente) en Uruguay y eso da un poco más de libertad para repartir posibilidades entre el deber y el placer³⁵.

Es sabido que todos los estudios históricos, como los de cualquier ciencia social, están marcados por una preocupación presente, en este caso: un país en diáspora, y por situaciones/elecciones individuales, siendo la condición diásporica de la autora, junto a su experiencia migratoria, el gusto por la Historia y por conocer la trayectoria de un grupo –del cual de alguna manera también forma parte– en un período determinado lo que orientó la investigación.

En este sentido se defiende el uso de la oralidad como metodología en la medida que también posibilita dar respuesta a un problema del presente del que se carece de fuentes suficientes, entendiéndose que el uso de esta metodología permitió acceder a información que no estaba disponible, al mismo tiempo que se generó el espacio para que la experiencia de esas personas sea narrada; esperando también con ello que estas fuentes puedan contribuir con futuros estudios, nuevas interpretaciones y así ampliar el conocimiento obtenido a partir de ellas.

³⁵ UCHITEL, Myriam. Entrevista realizada el 2 de marzo de 2010, en Sao Paulo, Brasil. Entrevistadora: Ana María Sosa González.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUIAR, César *Uruguay: país de emigración*. Ed. Banda Oriental. Montevideo, 1982.
- _____. “Inmigración. Perspectivas y oportunidades para una política inmigratoria”. En: CALVO, J. C. y MIERES, P. (editores) *Importante pero Urgente. Políticas de Población en Uruguay*, Rumbos, Montevideo, 2007.
- BLANCO, Cristina. *Las migraciones contemporáneas*, Alianza, Madrid, 2000.
- CANDAU, Joël *Antropología de la memória*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2002.
- CUNHA, Maria Jandyra Cavalcanti et al. *Migração e Identidade: olhares sobre o tema*, Centauro, São Paulo, 2007.
- DEMASI, Carlos. La lucha por el pasado. Historia y Nación en Uruguay (1920-1930). Montevideo: Ed. Trilce, 2004.
- DUTRÉNIT, Silvia (coord.) *El Uruguay del exilio. Gente, circunstancias, escenarios*, Trilce, Montevideo, 2006.
- FERREIRA, M. L. M “Políticas da memória e políticas do esquecimento”. *Aurora* (PUCSP. Online), v. 10, p. 102-118, 2011. En: www.pucsp.br/revistaaurora. Disponible: 21/5/2011.
- _____. *Memórias do exílio: os uruguaios em Rio Grande e Pelotas no começo dos anos 1970*. Relatório presentado al CNPq, Julio de 2009.
- FREGA, Ana et. all. *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*. Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR (cd room), Montevideo, 2006.
- HALBWACHS, Maurice *A Memória Coletiva*, Vértice, São Paulo, 1990.
- JELIN, Elizabeth “Testimonios personales, memorias y verdades frente a situaciones límite”. En: BARRANCOS, Dora. (et. al) *Formas de historia cultural*, Prometeo Libros; Los Polvorines: Univ. Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires, 2007. 1ª ed.
- LOWENTHAL, David *El pasado es un país extraño*, Akal, Madrid, 1993.
- MONTENEGRO, Antonio Torres “História Oral e Interdisciplinaridade: a invenção do olhar”. En: VON SIMSON, Olga Rodrigues de Moraes. *Os desafios contemporâneos da História Oral- 1996*, Área de Publicações CMU/ Unicamp, Campinas, 1997.
- MORAES, Natalia “Uruguay como país de partida, España como destino: análisis de cambios y continuidades en la migración uruguaya”. *Revista Scripta*. Universidad de Barcelona Vol. XII, núm. 279, 15 de diciembre de 2008. In: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-279.htm>. [ISSN: 1138-9788]. Disponible: 21 de setiembre de 2009.
- PELLEGRINO, Adela *Caracterización demográfica del Uruguay*, UNFPA-Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo, 2003.

- PORTELLI, Alessandro “La Memória e l’Evento: L’uccisione di Luigi Trastulli, Terni 17 marzo 1949”. En: BERMANI, Cesare. *Introduzione alla Storia orale: esperienze di ricerca*, Odradek, Roma, 2001.
- _____*L’ordine è già stato eseguito: Roma, le Fosse Ardeatine, la memoria*, Donzelli, Roma, 2001.
- RIBEIRO, Gustavo Lins “A Condição de Transnacionalidade”. En: *Série Antropologia* No. 223, Universidade de Brasília, 1997. Disponible en: <http://www.unb.br/ics/dan/Serie223empdf.pdf> Disponible en abril de 2011.
- RICOUER, Paul *La memoria, la historia, el olvido*, FCE, Buenos Aires, 2004.
- SAYAD, Abdelmalek *A Imigração e os paradoxos da Alteridade*, Ed. da Universidade de São Paulo, São Paulo, 1998.
- SOSA, Ana M. González *Memorias de la diáspora: Narrativas identitarias de los uruguayos en Brasil (1960-2010)*, Porto Alegre, 2011. [Tese de Doutorado em PUCRS].
- _____*Identities in diaspora, identities in construction: inmigración uruguaya en Porto Alegre*, Porto Alegre, 2006. [Dissertação de Mestrado em PUCRS].
- _____*“La política de re-vinculación del Estado uruguayo con su diáspora”*. En: *Revista Tempo e Argumento*. Dossiê *Diásporas*. <http://revistas.udesc.br/index.php/tempo/article/view/1838>, julio de 2009.
- TELLA, Mercedes “Introducción”. In: PALLEIRO, M. Inés (comp.). *Narrativa: identidades y memorias*, Dunken, Buenos Aires, 2005.
- ZEBALLOS, Mabel “Narrativas en tránsito: 30 años entre Uruguay y Australia”. En: DICONCA y CAMPODÓNICO (comp.). *Migración uruguaya: un enfoque antropológico*, Udelar – FHCE, OIM, Montevideo, 2007, pp. 19-35.
- _____*“Departamento 20’: Emigrantes, exilados ou diaspóricos? Identidade narrativa, memória e hierarquias entre transmigrantes uruguaios”*. Paper presentado en la 27ª Reunión Brasileira de Antropologia. Belém do Pará, agosto 2010.

SIGLAS

- FURG: Universidade Federal de Rio Grande (Brasil).
- PIT-CN: Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT) y Convención Nacional Trabajadores (CNT), creado en 1984 (Uruguay).
- PNPD/CAPES: Programa Nacional de Pos Doctorado, Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nivel Superior (Brasil).
- PUCRS: Pontificia Universidade Católica de Rio Grande do Sul (Brasil).
- UDELAR: Universidad de la República (Uruguay).
- UFPel: Universidade Federal de Pelotas (Brasil).

